

Cuando me encontré con Jesús a mis 18 años, al descubrir su inmenso amor por mí, en mi interior surgió un deseo muy grande de servirle, de ser SÓLO PARA ÉL. Empezó así en mi vida un camino de búsqueda.

Ignoraba que existía la vida contemplativa, hasta que un día me hablaron de ella; en un primer momento mi reacción fue de rechazo, pero el Señor llamaba con insistencia: :VEN v SIGUEME!

Dios me llamaba a ser toda de Él en una vida contemplativa como monja de clausura, pero ¿dónde? Volví a mirar en mi interior v descubrí una vez más aquel deseo de

Quiero testimoniar mi gratitud por la infinita misericordia de Dios

vivir sólo para Dios en una vida de entrega radical. Me animé a utilizar Internet y conocí a las Monjas Mínimas.

Fue entonces cómo durante una Cuaresma el Señor quiso hacerme ver claro lo que quería de mí, tuve una experiencia muy fuerte, me daba mucho gozo el espíritu que se vivía en toda la Iglesia durante ese tiempo, porque veía cómo todos nos esmerábamos en dar lo mejor de nosotros y cuando se terminaba ese tiempo pensaba "¿por qué será que cuando se acaba la Cuaresma, se acaba también de alguna forma este espíritu de mayor esfuerzo?" y pensé "quisiera vivir una cuaresma por siempre".

La verdad en aquel momento no di gran importancia a esa experiencia que había tenido, pero al contarles esto a las monjas, ellas me contestaron que de eso se trataba el carisma mínimo. Así comprendí que Dios me llamaba a esta vida mínima de constante conversión, siempre caminando de bien en mejor, tal como vo deseaba en mi interior.

Ahora estoy aguí tratando de realizar ese deseo que Él un día puso en mí y la verdad me encuentro cada vez más feliz, cada día mi ser se desarrolla más y me encuentro más realizada. Por fin ha llegado el momento que tanto he estado esperando: mi consagración a Él. Sólo puedo dar gracias a Dios por su infinita misericordia que no me ha abandonado nunca. Y puedo decir con las palabras de mi querida hermana Sor Consuelo:

"iNunca pude pensar cuán dulce y suave es servir a Dios, Nuestro Señor, aún en esta nuestra vida Mínima, pobre y austera!"

Venerable Sor Consuelo Atrilla Lozano 1925-1956



NANANANANA

50 Aniversario de la muerte de Sor Consuelo: 1956-2006

Sor Consuelo, abierta plenamente a la acción del Divino Espíritu, hace su ofrenda victimal de amor y dolor en manos de María el 22 de agosto del Año Mariano 1954, día dedicado entonces a honrar su Corazón Inmaculado

Vivir y morir con María. Unida a Ella. Sor Consuelo logró realmente su decisión: "GASTARSE POR CRISTO"



Un Testigo

Sor Consuelo hace su opción fundamental por Dios:

- *"Hábleme de Dios"
- *"Quiero ser santa y una santa joven",
- *"Lo importante es Gastarse por Cristo".

"El modelo de santidad en ella propuesto por la Iglesia, es de los más actuales e imitables, especialmente para la juventud, pura y generosa, así mismo para los consagrados al amor de Jesús y María, particularmente en la vida contemplativa" -Decreto supervirtutibus-

"Oh Maria, a tu Corazón de Madre vengo a buscar luz, fuerza, paz, amor y tranquilidad"



"La hostia ya esta sobre la patena. Sólo falta que el Señor acepte el sacrificio. ¡No me pesa el haberme ofrecido!"

Se gastó por Cristo con intensidad en su breve vida, al ser grato a Dios su OFRECIMIENTO como hostia inmolada, dejando

la tierra el 9 de diciembre de 1956. Juan Pablo II aprobó sus virtudes heroicas el 15 de diciembre de 1994.